

Los Filisteos Inmediatamente Intentan Asesinar a David (c. 1003/1002 AC)

2 Samuel 5:17–18	1 Crónicas 14:8–9
<p>17 Al oír los Filisteos que David había sido ungido rey sobre Israel, todos los Filisteos subieron a buscar a David; y cuando David se enteró, bajó a la fortaleza.</p> <p>18 Los Filisteos llegaron y se esparcieron por el Valle de Refaim.</p>	<p>8 Al oír los Filisteos que David había sido ungido rey sobre todo Israel, todos los Filisteos subieron en busca de David. Pero cuando David se enteró, salió contra ellos.</p> <p>9 Pues los Filisteos habían venido y hecho una incursión en el Valle de Refaim.</p>

“Los Tres” Arriesgan Sus Vidas (c. 1003/1002 AC)

2 Samuel 23:13–17	1 Crónicas 11:15–19
<p>13 Descendieron tres de los treinta jefes y fueron a David en la cueva de Adulam al tiempo de la cosecha, mientras la tropa de los Filisteos acampaba en el Valle de Refaim.</p> <p>14 David <i>estaba</i> entonces en la fortaleza, mientras la guarnición de los Filisteos <i>estaba</i> en Belén (Casa del Pan).</p> <p>15 David sintió un gran deseo, y dijo: “¡Quién me diera a beber agua del pozo de Belén que está junto a la puerta!”</p> <p>16 Entonces los tres valientes se abrieron paso por el campamento de los Filisteos, y sacando agua del pozo de Belén que <i>estaba</i> junto a la puerta, <i>se la</i> llevaron y <i>la</i> trajeron a David. Pero él no quiso beberla, sino que la derramó para el SEÑOR,</p> <p>17 y dijo: “Lejos esté de mí, oh SEÑOR, que yo haga esto.</p> <p>¿Beberé la sangre de los hombres que fueron con <i>riesgo</i> de sus vidas?”</p> <p>Por eso no quiso beberla. Estas cosas hicieron los tres valientes.</p>	<p>15 Tres de los treinta jefes descendieron a la roca <i>donde estaba</i> David, en la cueva de Adulam, mientras el ejército de los Filisteos acampaba en el Valle de Refaim.</p> <p>16 David <i>estaba</i> entonces en la fortaleza, mientras la guarnición de los Filisteos <i>estaba</i> en Belén (Casa del Pan).</p> <p>17 David sintió un gran deseo, y dijo: “¡Quién me diera a beber agua del pozo de Belén que está junto a la puerta!”</p> <p>18 Entonces los tres se abrieron paso por el campamento de los Filisteos, y sacando agua del pozo de Belén que <i>estaba</i> junto a la puerta, <i>se la</i> llevaron y <i>la</i> trajeron a David; pero David no quiso beberla, sino que la derramó para el SEÑOR,</p> <p>19 y dijo: “Lejos esté de mí que haga tal cosa delante de mi Dios.</p> <p>¿Beberé la sangre de estos hombres <i>que fueron</i> con riesgo de sus vidas? Porque con riesgo de sus vidas <i>la</i> trajeron.”</p> <p>Por eso no quiso beberla. Estas cosas hicieron los tres valientes.</p>

David Derrota a los Filisteos (c. 1003/1002 AC)

2 Samuel 5:19–25	1 Crónicas 14:10–17
<p>19 Entonces David consultó al SEÑOR: “¿Subiré contra los Filisteos? ¿Los entregarás en mi mano?” Y el SEÑOR dijo a David: “Sube, porque ciertamente entregaré a los Filisteos en tu mano.”</p> <p>20 Así que David fue a Baal Perazim, y allí los derrotó; y dijo: “El SEÑOR ha abierto brecha entre mis enemigos delante de mí, como brecha de aguas.” Por eso llamó a aquel lugar Baal Perazim.</p> <p>21 Los Filisteos abandonaron allí sus ídolos, y David y sus hombres se los llevaron.</p> <p>22 Después los Filisteos subieron de nuevo, y se esparcieron por el Valle de Refaim.</p> <p>23 Cuando David consultó al SEÑOR, Él le dijo: “No subas <i>directamente</i>; da un rodeo por detrás de ellos y sal a ellos frente a las balsameras.</p> <p>24 Y cuando oigas el sonido de marcha en las copas de las balsameras, entonces actuarás rápidamente, ya que el SEÑOR habrá salido delante de ti para herir al ejército de los Filisteos.”</p> <p>25 Entonces David lo hizo así, tal como el SEÑOR le había ordenado, e hirió a los Filisteos desde Geba hasta Gezer.</p>	<p>10 David consultó a Dios: “¿Subiré contra los Filisteos? ¿Los entregarás en mi mano?” Y el SEÑOR le dijo: “Sube, porque los entregaré en tu mano.”</p> <p>11 Entonces subieron a Baal Perazim, y David los derrotó allí. Y dijo David: “Dios ha abierto brecha entre mis enemigos por mi mano, como brecha de aguas.” Por eso llamó aquel lugar Baal Perazim.</p> <p>12 Los Filisteos abandonaron allí sus dioses, y David ordenó que fueran quemados.</p> <p>13 Después los Filisteos hicieron de nuevo otra incursión en el valle.</p> <p>14 David volvió a consultar a Dios, y Dios le dijo: “No subas contra ellos; dales un rodeo por detrás, y sal a ellos frente a las balsameras.</p> <p>15 Y cuando oigas el sonido de marcha en las copas de las balsameras, entonces saldrás a la batalla, porque Dios ya habrá salido delante de ti para herir al ejército de los Filisteos.”</p> <p>16 David hizo tal como Dios le había mandado, e hirieron al ejército de los Filisteos desde Gabaón hasta Gezer.</p> <p>17 La fama de David se extendió por todas aquellas tierras, y el SEÑOR puso el terror de David sobre todas las naciones.</p>

David Toma Jerusalén (c. 1003/1002 AC)

2 Samuel 5:6–9a	1 Crónicas 11:4–7
<p>6 Y el rey y sus hombres fueron a Jerusalén para atacar a los Jebuseos, los habitantes de la tierra. Los Jebuseos le dijeron a David: “Usted no entrará aquí; aun los ciegos y los cojos lo rechazarán”; pues pensaban: “David no puede entrar aquí.” 7 No obstante, David conquistó la fortaleza de Sion, es decir, la ciudad de David. 8 Y dijo David aquel día: “Todo el que quiera herir a los Jebuseos, que suba por el túnel del agua y llegue <i>adonde están</i> los cojos y los ciegos, a los cuales el alma de David aborrece.” Por eso se dice: “Ni los ciegos ni los cojos entrarán en la casa.”</p> <p>9a David habitó en la fortaleza, y la llamó la ciudad de David.</p>	<p>4 Entonces David fue con todo Israel a Jerusalén, es decir, Jebús, y allí estaban los Jebuseos, habitantes de la tierra. 5 Los habitantes de Jebús dijeron a David: “Usted no entrará aquí.”</p> <p>Pero David capturó la fortaleza de Sion, es decir, la ciudad de David.</p> <p>6 Y David había dicho: “El que primero hiera a un Jebuseo será jefe y comandante.” Y Joab, hijo de Sarvia, subió primero, y fue hecho jefe. 7 David habitó en la fortaleza; por tanto fue llamada la ciudad de David.</p>

Los Programas Arquitectónicos de David (c. 1002 – c. 998 AC)

2 Samuel 5:9b–12	1 Crónicas 11:8–9; 14:1–2; 15:1a
<p>9b Y edificó David <i>la muralla</i> en derredor desde el Milo (la ciudadela) hacia adentro.</p> <p>10 David se engrandecía cada vez más, porque el SEÑOR, Dios de los ejércitos, <i>estaba</i> con él. 11 Entonces Hiram, rey de Tiro, envió mensajeros a David con madera de cedros, carpinteros y canteros, y construyeron una casa para David. 12 Y comprendió David que el SEÑOR lo había confirmado por rey sobre Israel, y que había exaltado Su reino por amor a Su pueblo Israel.</p>	<p>11:8 Y edificó la ciudad alrededor, desde el Milo (la ciudadela) hasta <i>la muralla</i> que la rodeaba; y Joab reparó el resto de la ciudad. 9 David se engrandecía cada vez más, y el SEÑOR de los ejércitos <i>estaba</i> con él. 14:1 Hiram, rey de Tiro, envió mensajeros a David, con madera de cedro, albañiles y carpinteros, para edificarle una casa. 2 Y comprendió David que el SEÑOR lo había confirmado por rey sobre Israel, y que su reino había sido exaltado en gran manera por amor a su pueblo Israel. 15:1a David hizo casas para sí en la ciudad de David</p>

David Hace Preparativos para Traer el Arca a Jerusalén (c. 998 AC)

1 Crónicas 13:1–4; 15:1b
<p>13:1 Entonces David consultó con los capitanes de millares y de centenas, es decir, con todos los jefes. 2 Y David dijo a toda la asamblea de Israel: “Si les parece bien, y si es del SEÑOR nuestro Dios, enviemos <i>mensaje</i> a todas partes, a nuestros parientes que permanecen en toda la tierra de Israel, y también a los sacerdotes y a los Levitas que están con ellos en sus ciudades y tierras de pastos, para que se reúnan con nosotros; 3 y traigamos a nuestro lado el arca de nuestro Dios, porque no la consultamos en los días de Saúl.” 4 Toda la asamblea dijo que así lo harían, porque esto pareció bien a todo el pueblo. 15:1b Y preparó un lugar para el arca de Dios y levantó una tienda para ella.</p>

La Muerte de Uza (c. 998 AC)

2 Samuel 6:1–11	1 Crónicas 13:5–14
<p>1 Volvió David a reunir a todos los hombres escogidos de Israel, treinta mil.</p> <p>2 Y David se levantó y fue con todo el pueblo que <i>estaba</i> con él a Baala de Judá, para hacer subir desde allí el arca de Dios, la cual es llamada por el Nombre, el nombre del</p>	<p>5 Entonces David congregó a todo Israel, desde Sihor de Egipto hasta la entrada de Hamat, para traer el arca de Dios de Quiriat Jearim. 6 David subió con todo Israel a Baala, <i>es decir</i>, a Quiriat Jearim, que pertenece a Judá, para hacer subir desde allí el arca de Dios el SEÑOR, que está <i>sobre</i> los querubines, donde se</p>

<p>SEÑOR de los ejércitos, que está sobre los querubines. 3 Pusieron el arca de Dios sobre un carro nuevo, para que la pudieran llevar de la casa de Abinadab que <i>estaba</i> en la colina. Uza y Ahío, hijos de Abinadab, guiaban el carro nuevo. 4 Y lo llevaron con el arca de Dios de la casa de Abinadab que <i>estaba</i> en la colina, y Ahío iba delante del arca. 5 David y toda la casa de Israel se regocijaban delante del SEÑOR con toda clase de <i>instrumentos hechos</i> de madera de abeto, y con liras, arpas, panderos, castañuelas y címbalos. 6 Pero cuando llegaron a la era de Nacón, Uza extendió <i>la mano</i> hacia el arca de Dios, y la sostuvo porque los bueyes casi <i>la</i> volcaron. 7 Y se encendió la ira del SEÑOR contra Uza, y Dios lo hirió allí por su irreverencia; y allí murió junto al arca de Dios. 8 Entonces David se enojó porque el SEÑOR había estallado en ira contra Uza, y llamó aquel lugar Pérez Uza hasta el día de hoy. 9 David tuvo temor del SEÑOR aquel día, y dijo: “¿Cómo podrá venir a mí el arca del SEÑOR?” 10 Y David no quiso trasladar el arca del SEÑOR con él a la ciudad de David, sino que la hizo llevar a la casa de Obed Edom el Geteo. 11 Por tres meses permaneció el arca del SEÑOR en la casa de Obed Edom el Geteo; y bendijo el SEÑOR a Obed Edom y a toda su casa.</p>	<p>invoca <i>Su</i> nombre. 7 Llevaron el arca de Dios de la casa de Abinadab en un carro nuevo, y Uza y Ahío guiaban el carro. 8 David y todo Israel se regocijaban delante de Dios con todas <i>sus</i> fuerzas, con cánticos y liras, arpas, panderos, címbalos y trompetas. 9 Pero cuando llegaron a la era de Quidón, Uza extendió su mano para sostener el arca, porque los bueyes casi <i>la</i> volcaron. 10 Y se encendió la ira del SEÑOR contra Uza, y lo hirió porque había extendido su mano al arca; y allí murió delante de Dios. 11 Entonces David se enojó porque el SEÑOR había estallado en ira contra Uza; y llamó aquel lugar Pérez Uza hasta el día de hoy. 12 David tuvo temor a Dios aquel día, y dijo: “¿Cómo puedo traer a mí el arca de Dios?” 13 Así que David no llevó consigo el arca a la ciudad de David, sino que la hizo llevar a la casa de Obed Edom el Geteo. 14 Así que el arca de Dios permaneció tres meses en la casa de la familia de Obed Edom; y el SEÑOR bendijo a la familia de Obed Edom y todo lo que tenía.</p>
--	--

David Aprende una Importante Lección (c. 998 AC)

2 Samuel 6:12a; 1 Crónicas 15:2–15

2 Sam 6:12a Y se dio aviso al rey David: “El SEÑOR ha bendecido la casa de Obed Edom y todo lo que le pertenece a causa del arca de Dios.”
1 Cr 15:2 Entonces David dijo: “Nadie ha de llevar el arca de Dios sino los Levitas; porque el SEÑOR los escogió para llevar el arca de Dios y servirle a Él para siempre.”
3 David congregó a todo Israel en Jerusalén para subir el arca del SEÑOR al lugar que había preparado para ella.
4 También David reunió a los hijos de Aarón y a los Levitas:
5 de los hijos de Coat: Uriel el jefe, y 120 de sus parientes;
6 de los hijos de Merari: Asaías el jefe, y 220 de sus parientes;
7 de los hijos de Gersón: Joel el jefe, y 130 de sus parientes;
8 de los hijos de Elizafán: Semaías el jefe, y 200 de sus parientes;
9 de los hijos de Hebrón: Eliel el jefe, y 80 de sus parientes;
10 de los hijos de Uziel: Aminadab el jefe, y 112 de sus parientes.
11 Entonces David hizo llamar a los sacerdotes Sadoc y Abiatar y a los Levitas Uriel, Asaías, Joel, Semaías, Eliel y Aminadab,
12 y les dijo: “Ustedes son los jefes de las *casas* paternas de los Levitas. Santifíquense, tanto ustedes como sus parientes, para que suban el arca del SEÑOR, Dios de Israel, al *lugar* que le he preparado.
13 Puesto que ustedes no *la llevaron* la primera vez, el SEÑOR nuestro Dios estalló *en ira* contra nosotros, ya que no Lo buscamos conforme a la ordenanza.”
14 Se santificaron, pues, los sacerdotes y los Levitas para subir el arca del SEÑOR, Dios de Israel.
15 Los hijos de los Levitas llevaron el arca de Dios sobre sus hombros, con las barras puestas, como Moisés había ordenado conforme a la palabra del SEÑOR.

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>.

Notas Cronológicas

1. Creo que 2 Samuel 5:17–25 es una escena retrospectiva en la narrativa al comienzo del reinado de David sobre Israel—por eso, en la lectura de hoy, he colocado el ataque por los filisteos antes de la captura de Jerusalén. Tomé esta decisión por dos razones de v. 17: a) el motivo del ataque filisteo se atribuye a la coronación de David como rey de Israel, no a la captura de Jerusalén por David, y b) los filisteos “subieron a buscar” a David, algo que no habría necesario si David ya se hubiera establecido en Jerusalén como indica 2 Samuel 5:6–10.¹
2. Coloqué la historia de 2 Samuel 23:13–17 en la narrativa de la victoria de David sobre los filisteos justo después de su coronación. Gordon² y Merrill³ están de acuerdo conmigo, diciendo que esto es el contexto histórico de la historia (aunque hay otros que la colocan en 1 Samuel 22:4ff.). Nota que, creyendo que la “fortaleza” de 2 Samuel 5:17 es también “la cueva de Adulam” (2 S 23:13), Merrill hace la pregunta: “¿Por qué estaría David en Adulam si ya hubiera comenzado vivir en Jerusalén? 2 Samuel 5:17 dice que los filisteos “subieron para buscar a David”, creyendo que fueran a Hebrón, pero David ya había dejado Hebrón y había ido a la “fortaleza”, es decir, la cueva en Adulam (v. 2 S 23:13–14)”.⁴
3. Dejé la historia de David y Hiram en su contexto original en 2 Samuel 5 (c. 1003/1002 AC). Sin embargo, Merrill dice que el reinado de Hiram no pudiera haber comenzado antes de 980 AC y coloca la narrativa en los días finales del reinado de David.⁵ Actualmente sigo sin convencerme (aunque estoy abierto a ser persuadido). Actualmente sigo la teoría de Green que Hiram subió al trono de Tiro en los días tempranos del reinado de David.⁶

¹ C. F. Keil & F. Delitzsch, “Joshua, Judges, Ruth, 1 and 2 Samuel,” *Commentary on the Old Testament*, Vol. 2, 584–85. Ve también a Richard G. Smith, *The Fate of Justice and Righteousness during David’s Reign: Narrative Ethics and Rereading the Court History according to 2 Samuel 8:15–20:26*, 68, n. 14.

² Robert P. Gordon, *I & II Samuel: A Commentary*, 229.

³ Eugene H. Merrill, *Kingdom of Priests*, 237–38.

⁴ Merrill, 238, n. 23.

⁵ Eugene H. Merrill, “The ‘Ascension Year’ and Davidic Chronology,” *JANES* 19 (1989): 101–12. Steinmann y Young están de acuerdo con Merrill en este punto y ponen mucha confianza en la fidelidad histórica de la lista de reyes de Tiro de Josefo (v. Rodger Young, “Correlation of Select Classical Sources Related to the Trojan War with Assyrian and Biblical Chronologies,” *JESOT* 1.2 (2012): 223–48).

⁶ Alberto R. Green, “David’s Relations with Hiram: Biblical and Josephan Evidence for Tyrian Chronology,” in *The Word of the Lord Shall Go Forth* (eds. Carol L. Meyers and Michael P. O’Connor; Winona Lake: Eisenbrauns, 1983), 373–97. Ve también a Bruno Kolberg, “Redating the Hebrew Kings,” Appendix I, 343. En línea: <http://www.redatedkings.com/download/Redating.pdf>.